

Ponencia 3

HITLER Y SU RELACIÓN CON LA MUJER

Nicolás Campodónico y Mercedes Kopelovich

nicolas_campodonico@hotmail.com

Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Resumen

Este trabajo es parte del abordaje que venimos llevando a cabo sobre la vida de Adolf Hitler a modo de caso clínico. Previamente, hemos abordado el texto a modo de “caso clínico” por lo que comenzamos situando las discontinuidades o coyunturas significativas de la vida de Hitler. Nos detuvimos en cómo fue situando al marxismo y al judaísmo como dos peligros a exterminar en pos de resguardar a la raza humana. Finalmente destacamos aquellos elementos que pueden situarse como fundamentales en la transformación o pasaje del “presagio de su destino” a la causa de grandes masas de personas que contribuyeron a concretar un proyecto que implicó la persecución y el exterminio sistemático de más de cuatro millones de personas. En esta ocasión, nos centraremos en indagar su relación con las mujeres. Partiremos de sus ideas acerca de la mujer como un ser inferior, no capacitado para la vida intelectual y destinado a tener y criar a los hijos. Al respecto, en su libro *Mein kampf*(1925), hace una analogía entre la mujer y las masas, en tanto ambas contarían con lo que él llama “elemento femenino”, por lo que habría que utilizar estrategias similares a la hora de querer conquistarlas. Tales ideas se plasmaban en eslóganes nazis tales como “El hombre y la mujer son desde que el mundo es mundo dos seres distintos, con funciones separadas” y “El mundo de la mujer es pequeño, comparado con el del hombre” (Fuentes, 2013).

Después de la muerte de su progenitora, existe muy poca información sobre la vida íntima de Hitler. Algunos investigadores sostienen que, durante su juventud, Hitler se convertiría en un apasionado de la pintura y, supuestamente, no se relacionó románticamente con ninguna mujer, hasta tal punto que al ingresar en el ejército, hecho que cambió radicalmente su vida, se enorgullecía de ser casto, alegando que su único amor era el pueblo alemán. Algunos testigos que lo conocieron en esta época, cuando Hitler era un idealista joven que vivía en la ciudad austríaca de Linz, coinciden en señalar que era torpe y tímido con las mujeres y a menudo se sentía bastante incómodo cuando estaba cerca de ellas. Ello ocurrió así hasta que conoció a Stephanie, la hija de un oficial de alto rango del gobierno austríaco a la cual no se atrevió a acercarse. Para Hitler,

[272]

supuestamente, era su prototipo de mujer ideal: rubia, alta e inalcanzable. Asimismo, indagaremos el papel que tuvieron su madre, su sobrina Geli Raubal y su amante Eva Braun quienes habrían sido, según varios historiadores, las mujeres más importantes en la vida del Führer alemán. De esta forma, el presente trabajo apunta a interrogar la relación del dictador nazi con las mujeres como lo radicalmente Otro.

En Hitler, los sentimientos, de los que sabía servirse con gran maestría en su favor, estaban detrás del deseo que gobernaba toda su existencia. Sólo los aceptaba cuando podían serle de alguna utilidad. En muy raras ocasiones "los golpes del destino", las graves enfermedades, las desgracias personales, los desengaños y los obstáculos le impulsaron a modificar los objetivos que se había impuesto y a sustituir las personas a las que había otorgado su confianza. En este aspecto era sumamente obstinado e incorregible. Ni la temprana muerte de sus padres, ni sus fracasos de 1907 y 1908 en la Academia de Bellas Artes de Viena, ni el intento de golpe de estado de noviembre de 1923, que produjo un balance de veinte muertos y pudo suponer muy fácilmente el final de su carrera política, ni la prisión en Landsberg ni otros momentos negativos de su vida posterior, le hicieron dudar nunca de que alcanzaría su meta. Prácticamente, siempre consiguió lo que se había propuesto, venciendo sin hacer caso de los consejos de los demás y sin tener que modificar sus convicciones. Solamente en dos ocasiones estuvo a punto de lanzar por la borda su ideología y de quitarse la vida que, en su opinión, encarnaba el destino alemán de la época: tras el fracasado golpe de Estado de 1923 y tras el suicidio de su gran amor Geli Raubal en 1931 (Rubin de Goldman, 2012).

Palabras clave: Hitler, diagnóstico, psicosis, lazo

Abstract

This work is part of the approach that we have been taking on Hitler's life as a clinical case. Previously we will approach the text as a "clinical case" so we begin by placing the significant discontinuities or conjunctures of Hitler's life. With the same objective, we stopped at how Marxism and Judaism were placed as two dangers to exterminate in order to protect the human race. Finally, we highlight those elements that can be placed as fundamental in the transformation or passage from the "portent of their destiny" to the cause of large masses of people who contributed to the concretion of a project that involved the persecution and systematic extermination of more than four million people. On this occasion we will focus on investigating Adolf Hitler's relationship with women. We will start from the ideas of his ideas about the woman as an inferior being, not qualified for

[273]

the intellectual life and destined to have and to raise the children. In this respect, in his book *Mein kampf* (1925), he makes an analogy between women and the masses, while both would have what he calls "feminine element", and similar strategies should be used when want to conquer them. Such ideas were embodied in Nazi slogans such as "Man and woman are since the world is two different beings, with separate functions" and "The world of women is small, compared to that of man." (Fuentes, 2013)

After the death of his mother, there is very little information about Hitler's intimate life. Some scholars argue that during his youth, Hitler would become passionate about painting and allegedly did not romantically relate to any woman, so much so that upon entering the army, a fact that radically changed his life, he prided himself on being chaste, claiming that his only love was the German people. Some witnesses who knew him at this time, when Hitler was a young idealist who lived in the Austrian city of Linz, agree that he was clumsy and shy with women and often felt quite uncomfortable when he was near them. This happened until she met Stephanie, the daughter of a high-ranking Austrian government official whom she did not dare to approach. For Hitler, supposedly, it was his prototype ideal woman: blonde, tall and unreachable. We will also investigate the role played by his mother, his niece Geli Raubal and his mistress Eva Braun who would have been, according to several historians, the most important women in the life of the German Führer. In this way, the present work aims to interrogate the relationship of the Nazi dictator with women as radically Other.

In Hitler, the feelings, which he knew how to serve with great mastery in his favor, were behind the desire that governed his entire existence. He only accepted them when they could be of any use to him. In very rare cases "the blows of fate", serious illnesses, personal misfortunes, disappointments and obstacles impelled him to modify the objectives that had been imposed and to replace the people to whom he had given his trust. In this respect he was exceedingly stubborn and incorrigible. Neither the early death of his parents, nor his failures of 1907 and 1908 at the Academy of Fine Arts in Vienna, nor the attempted coup of November 1923, which produced a balance of 20 deaths and could easily assume the end of his political career, nor the prison at Landsberg, nor other negative moments of his later life made him doubt that he would reach his goal. He practically always got what he had set out to do, overcoming without regard for the advice of others and without having to change his convictions. Only on two occasions was he about to throw away his ideology and take his life away, which in his opinion embodied the German fate of the time: after the failed coup d'etat of 1923 and after the suicide of his great love Geli Raubal in 1931 (Rubin de Goldman, 2012).



Keywords: Hitler, woman, psychosis, social bond

Referencias Bibliográficas

- Fuentes, H. (2013). *Las mujeres que amó Adolf Hitler: ¿Qué papel jugaron en su vida?* [en línea] Recuperado de <<https://goo.gl/hzVzR4>>
- Rubin de Goldman, B. (2012). "El sacrificio en el Nombre del Padre-El Furher en el lugar del Padre". En *Auschwitz, Paradigma del mal del Siglo XX*. Buenos Aires: Letra vida.

